





Capítulo 50 Verdades Reveladas

"No lo creo..."

"Un auténtico híbrido... y también el primero de su especie."

"Un dragón demoníaco..."

"No hemos visto nada parecido desde que nació Lady Seras".

"¿Estamos en una alianza con los demonios ahora?"

Yara acababa de divulgar toda la vida de Exedra.

Desde su repentina desaparición, hasta el encuentro con el amor de su vida y el nacimiento de Exedra.

Para colmo, incluso le explicó por qué estuvo enfermo durante los primeros diecisiete años de su vida.

Las miradas de todos los presentes miraron a Yara y Exedra con lástima.

Especialmente Yara.

Por la manera como ella hablaba de su difunto esposo, era fácil para todos discernir cuánto lo amaba.

Aunque Exedra notó las miradas compasivas de la multitud, no lo conmovieron en lo más mínimo.

Su razonamiento para pedirle a su madre que revelara la verdad no era algo tan simple o inútil como ser comprendido.

Pero eso sólo sería algo que se sabría mucho más tarde.

—Entonces... ¿cómo se curó semejante enfermedad? —Tiamat hizo la pregunta que ardía en las mentes de todos los presentes.

Yara respiró profundamente.

Ésta era la parte del plan que estaba segura de que sería la más difícil.

"Mi hijo... fue curado por la propia Asera".

"¡¡¡Im-imposible!!!"









"¿Qué quieres decir princesa?"

La gente, naturalmente, estaba totalmente incrédula y era difícil culparlos.

En el millón de años de historia de Dola, nunca nadie ha tenido contacto con Asherah fuera de una evolución, e incluso entonces, ella nunca dijo nada sobre sí misma ni respondió ninguna pregunta.

Luego Yara continuó explicando cómo Exedra estuvo enfermo durante dos días enteros, antes de despertarse una mañana en su cuerpo actual.

Yara sobreestimó la dificultad de convencer a las masas de las circunstancias detrás de la cura de Exedra.

Aunque algunos tenían dudas, la mayoría echó un vistazo al rostro y al cuerpo de Exedra e inmediatamente creyó que había sido creado por su propia diosa madre.

Lo que no sabían es que su apariencia era simplemente el resultado de tener padres criminalmente hermosos.

Los señores dragones fruncieron el ceño y miraron a Exedra, pero él ni siguiera les dirigió una mirada.

Estaba demasiado concentrado en eliminar ciertas malas hierbas de su jardín.

"¡La familia Draven está verdaderamente bendecida!"

"¡En efecto!"

"¡Saludos por otro millón de años de prosperidad para nuestro gran reino!"

"¡¡SALUD!!"

La noticia de estas revelaciones viajaría a lo largo y ancho del mundo.

Para esta misma época la semana que viene, cada alma viviente y no viviente de Dola habrá escuchado la historia del príncipe lisiado del reino dragón y su cura milagrosa.

Exactamente como lo pretendía.

Una vez que todos volvieron a beber y el ambiente animado regresó, llegó el momento de entregar los regalos.







Exedra estaba sentado en una gran mesa rodeado de sus esposas con su hija en su regazo.

El primero en presentar un regalo fue Sei.

"Un regalo para mi maravilloso yerno", dijo con una sonrisa cálida y maternal.

A pesar de eso, su mente estaba llena de pensamientos impuros, mientras le entregaba un viejo y grueso libro de hechizos.

"¡E-eso es una magia de grado antiguo!"

"¡Fácilmente vale millones de oro!"

"¡Qué generoso!"

"Ella es una suegra muy amable."

La multitud se sorprendió inmediatamente al ver que el primer regalo de la noche fuera algo de naturaleza tan extravagante.

"Ese es el hechizo de grado antiguo para la magia de teletransportación", explicó.

"Normalmente te llevaría un año o dos aprenderlo, pero estoy dispuesta a ser tu tutora personal y reducir ese tiempo a la mitad".

Sei echó un vistazo a Exedra y supo que tenía que poseerlo.

Originalmente ella había traído este regalo para humillar a su débil yerno que nunca sería capaz de aprenderlo y a su lenta hija que nunca sería capaz de enseñárselo.

Su nuevo plan era regalarle el libro a Exedra y luego ofrecerle sus servicios como tutora, para que pudiera tomarse el tiempo de seducirlo.

Cuando miró a Lisa, era obvio que le gustaban las mujeres mayores, por lo que Sei estaba segura de que podía usar sus encantos para llevarlo a la cama.

"¿Ella se ofrece a darle clases particulares personalmente?"

"¡Mis estrellas, qué hombre tan afortunado!"

Exedra abrió el libro y una breve mirada incómoda cruzó su rostro.









—Lo sabía. Probablemente ni siquiera pueda empezar a entender esos hechizos. No te preocupes, mi futuro esposo. Me aseguraré de enseñarte a fondo.

Exedra cerró el libro y habló por primera vez en toda la noche: "Aprendí el hechizo. No necesito ninguna tutoría".

Sei quedó tan cautivada por su voz entrando en sus oídos que ni siquiera escuchó lo que dijo al principio.

Cuando su cerebro finalmente hizo la conexión, estalló en un ataque de risa.

"Por favor, no te burles de mi yerno. No hay forma de que puedas aprender un hechizo tan complicado al instante".

"¡El joven príncipe tiene sentido del humor!" Entre los invitados se escucharon ataques de risa.

Exedra suspiró profundamente.

Entonces esta gente no puede creer la verdad incluso cuando la escuchan ¿eh?

Ante las miradas estupefactas de todos los presentes, el cuerpo de Exedra quedó envuelto en energía negra y roja antes de desaparecer con su hija todavía en su regazo.

"¿Q-qué?"

"N-no estaba bromeando?"

"Ni siquiera escuché un cántico..."

Las únicas que no se sorprendieron con este acontecimiento fueron las esposas y la madre de Exedra.

No pasaron más de diez segundos antes de que las sombras se levantaran y tomaran la forma de Exedra y Mira, solo que ahora Mira sostenía un plato de galletas de la cocina.

Sei estaba completamente asombrada, pero como reina nunca lo demostraría. "M-mi Lailah, qué marido tan talentoso tienes". Finalmente se dirigió a su hija por primera vez en años.

Lailah estaba sentada junto a Exedra y miraba a su madre con una mirada desinteresada que no transmitía desdén ni animosidad.







"De hecho lo se..." Lailah finalmente mostró una pequeña sonrisa antes de inclinarse y darle a Exedra un beso profundo.

"¡Qué asco!", gritó Mira con migas de galletas por toda la boca.

Sei estaba furiosa por dentro. Al darse cuenta de que su plan había fracasado, le deseó un feliz cumpleaños a Exedra antes de alejarse rápidamente, con los puños apretados. 'Ese hechizo que usó... es diferente al del libro. ¿Lo alteró de alguna manera?'

Sei reflexionó sobre esto y muchas cosas, mientras se dirigía directamente al bar.

Lailah se rió internamente y se llenó de un sentimiento de orgullo cuando vio el estado de su madre.

No fue una gran victoria, pero fue una victoria, al fin y al cabo.

El siguiente en hacerle un regalo fue Canis, quien le entregó una lanza con punta de bronce.

Originalmente, Canis planeaba humillarlo como a Sei, pero cambió de opinión por completo cuando sintió su aura.

A pesar de que era un ser Evolucionado de tercer nivel, no quería ofender a este joven que tenía frente a él.

Los instintos de un guerrero no eran nada despreciables y los suyos eran especialmente agudos, después de años de vida dura.

El joven dragón estaba tan extrañamente tranquilo que hacía que se le erizaran los pelos de la cola.

Exedra aceptó el regalo con un gesto desinteresado y Canis rápidamente se alejó de su vista.

Él ni siquiera miró a su hija, pero uno de su grupo sí lo hizo.

El intercambio de regalos continuó durante algún tiempo. Exedra recibió casi de todo, desde joyas hasta armas e incluso pociones.

Su tío lori incluso le había regalado una katana que era bastante similar a la suya.

Al igual que Sei, se ofreció a enseñarle cómo usarla, pero se sorprendió increíblemente cuando Exedra se levantó y comenzó a ejecutar movimientos casi perfectos.







"¿Qué clase de monstruo diste a luz?" lori tenía una cara de sorpresa permanente que fue compartida por muchos de los invitados.

En lugar de responder, Yara simplemente se rió como si fuera una buena broma, pero lori estaba terriblemente serio.

"¿No se curó la semana pasada? ¿Cómo puede usar una espada tan fácilmente?"

La última en presentar un regalo fue Audrina y ella lucía... ¿diferente?

Si bien siempre había sido naturalmente encantadora, ahora irradiaba un aura de seducción que podía excitar incluso a los muertos.

—¡Perra! ¿Ni siquiera pudiste cumplir tu promesa por una noche? — se burló Yara por dentro, mientras miraba el estado de su amiga.

Ella miraba a su hijo como una bestia voraz y sus esposas ciertamente lo notaron.

Aunque todas las mujeres habían estado mirando a Exedra de esa manera esa noche, ésta se sentía más como una amenaza.

Lisa y Mira eran las más dóciles. Una no entendía todas las miradas que recibía su padre y la otra no sentía que le correspondiera estar molesta. Por otro lado, Lailah y Bekka estaban listas para causar un incidente internacional.

"¡¡LISA!!"

De repente, un rugido lleno de odio vino de la entrada y todos miraron para ver a un joven dragón de hielo temblando de rabia.

Los ojos de Exedra inmediatamente se volvieron fríos y sin vida cuando escuchó a alguien referirse a su esposa de una manera tan casual.

Cuando Jirai se dio cuenta de que algo terrible estaba a punto de suceder, su sangre se heló de inmediato.

'¡Idiota! ¿Qué estás haciendo?'

